Tendencias de la estética. Asignatura estética. Carrera filosofía. Autor Ana Lucas. Fecha de grabación 6 del 3 del 84. Fecha de emisión 23 del 84. Buenas tardes. Hoy nos vamos a dedicar a analizar a grandes rasgos la estética materialista. Los escritos estéticos de Marx y Engels se centran fundamentalmente en reflexiones sobre arte y literatura, exponentes de una problemática unas veces de carácter teórico muy general, aunque no llegan a constituir nunca un cuerpo sistemático, y otras veces desmenuzan aspectos muy parciales, escritos dispersos, desordenados y fragmentarios, que sin embargo han servido de introducción, pretexto e inicio a la formación de una estética pretendidamente materialista, marxista, llamada por algunos. Y que, a pesar de sus aspectos, no es un aspecto que se puede ver en la historia de Marx. Y que, a pesar de sus aspectos, no es un aspecto que se puede ver en la historia de Marx. Y que, a pesar de sus aspectos, no es un aspecto que se puede ver en la historia de Marx. Y que, a pesar de sus aspectos, no es un aspecto que se puede ver en la historia de Marx.

más sistemáticos, los cuales a su vez configuran un capítulo muy importante de la historia de las ideas estéticas, haciendo hincapié en el aspecto cultural y social de la obra de arte como fenómeno inserto en el proceso histórico, consecuencia lógica de la proyección metodológica del materialismo histórico en su afán explicativo del devenir de lo real. ¿Cuál es el contenido de esos escritos como legado y contribución a la historia de la estética? Es precisamente el propósito de la charla de esta tarde, así como exponer los hitos más representativos de esta herencia que esta herencia ha propiciado en el desarrollo de una teoría y práctica estética. Nos estamos refiriendo incluso a las políticas culturales que ha determinado en el marco del marxismo. En un principio, como hace constar Valeriano Bozal en su libro El lenguaje artístico, las apreciaciones de Marx y Engels sobre arte y literatura no fueron tenidas en cuenta a excepción de Mary. Interesaban mucho más las críticas de la literatura rusa de Perú y de la literatura de la época. En el siglo XIX, la literatura de la época fue la que más se ha convertido en un objeto de la literatura.

apreciaciones bastante negativas de Plejanov. Nos consta el interés que siempre despertó Marx por el arte. Él mismo en su juventud se aventura por el camino sentimental de la poesía romántica con poemas que compone en 1836 para su novia Jenny. Este camino del romanticismo terminará abandonándolo no sin antes hacerse severas autocríticas para profundizar cada vez más en el desgarramiento expresivo del sentimiento del artista que pretende comunicar algo universal. Pero sería anecdótico detenernos en este interés juvenil y coyuntural. Datos más ricos y fructíferos avalan su preocupación por el arte como son su obsesión por escribir una obra que nunca llegaría a realizar sobre la prosa de Balzac, referencia que nos suministra Lukács en las aportaciones a la historia de la estética o el estudio emprendido sobre la estética de Fischer. En esta estética abordada por Marx, dos son los que nos permiten entender el sentido de la historia de la historia.

problemas que atraen a Marx de los escritos de este autor, definitivos para la contextualización del materialismo histórico, no sin antes ajustar sus cuentas con el idealismo hegeliano. En primer lugar, la estética de Fischer refleja elementos ideológicos que reconstruyen y expresan la realidad, idea central en la obra de Marx como la de Engels, convertida en el dogma de toda una tradición marxista que no es capaz de avanzar más allá y que si bien se centra en el problema unido al determinismo de la infraestructura, conduce al sociologismo en primera instancia y en segundo al repudio del arte burgués, cuya alternativa será el realismo socialista en el anochecer de la revolución rusa. Sin precipitar

acontecimientos de los cuales poco a poco iremos dando cuentas, este avance teórico paradójicamente supuso un estancamiento del cual he intentado salir algunos escetas y estoy pensando en concreto en la teoría crítica de la escuela de Frankfurt. En segundo lugar, Marx se interesa por la obra de Fischer porque se resalta en la teoría crítica de la escuela de Frankfurt. Se resalta en ella la participación arte.

activa del artista en el origen de lo bello, problema que encontramos enunciado por Marx, entre otros muchos momentos de sus escritos, en la contribución a la crítica de la economía política de 1859. En esta obra, Marx nos dice, la necesidad del que siente es creada por la percepción de ese objeto, la obra de arte, y paralelamente cualquier otro producto crea un público sensible al arte y capaz de gozar de la belleza. La producción no produce, pues, solo un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto. Fin de la cita. Marx llegará incluso a componer el primer acto de un drama durante su estancia en la Universidad de Berlín y una novela de carácter satírico conocida con el nombre del escorpión y el félix. Su lectura de la obra de Hegel y su contacto con la llamada izquierda hegeliana, en concreto con Bruno Bauer, serán el paso inicial para el estudio de la filosofía y la superación del idealismo kantiano y fichtiano en un primer momento, para romper posteriormente, aunque no del todo, con el

el hegemonismo, ruptura emprendida de la mano de Feuerbach. Esta lectura definitiva para su introducción en el mundo filosófico le ayudará también a clarificar sus ideas artísticas. El primer paso lo constituye su diálogo cleante o del punto de partida de un desarrollo necesario de la filosofía. De Hegel heredará más su interés por el arte griego. El arte clásico nos dice, sorprendiéndole, que lo importante no consiste en comprender que el arte griego y la epopeya estén vinculadas a ciertas formas del desarrollo social. La dificultad reside en que ambos nos procuran todavía un placer estético y que aún tienen para nosotros un cierto sentido, el valor de normas y modelos inaccesibles. Es sin embargo su relación con la izquierda hegeliana y su amistad con Bauer, del cual se distanciará totalmente más tarde, llegando a una ruptura teórica definitiva. En la ideología alemana,

hermana y en la Sagrada Familia, las que cultivarán su espíritu fomentando su afición al teatro y a la literatura. De esta preocupación surgirá el propósito frustrado de crear una revista de crítica literaria y el proyecto con Bauer, sin embargo abandonado por Marx y dejado en manos de su amigo, de realizar un estudio de la doctrina hegeliana de la religión y el arte juzgada desde el punto de vista de la fe. Los motivos de la deserción de Marx se debieron a su mayor preocupación por la actividad política y el papel transformador de la filosofía que no debe conformarse con una crítica teórica de la realidad sino que debe sobrepasar ésta mediante su crítica práctica. En un primer momento esta fusión tenía un sentido importante y preciso, decidieron apoyarse en la crítica hegeliana del arte romántico para dar un sentido revolucionario al pensamiento del maestro. Este comportamiento no debe extrañarnos, aparte del profundo interés que tenían estos por estos temas, los jóvenes hegelianos se vieron obligados a la vida de los jóvenes hegelianos a tratar literariamente asuntos de carácter fundamentalmente político con mi

convirtiendo el arte en un arma de combate. El interés de Engels por la obra de arte desde un primer momento obedecerá motivos expresamente políticos. La producción artística es un vehículo de expresión. El arte es un testimonio histórico del pasado, preocupación por tanto más bien historicista y sociológica en la que se instalan las teorías posteriores de

Plejanov, más adelante, y sobre todo el sociologismo que fundamenta la obra de Arnold Hauser en la historia social de la literatura y el arte. Al evidenciar las condiciones históricas a partir de las cuales se determina el proceso artístico que si bien constituye el rasgo importante y digno de tener en cuenta, para nada explica el porqué en un mismo periodo histórico existen actividades prácticas y productos artísticos tan heterogéneos y opuestos en su significación, desarrollo y contenido. La obra de arte revolucionaria para Engels será aquella capaz de expresar el progreso de la historia y los ideales emancipatorios, aspectos que se han visto en la historia de la literatura y de la literatura.

Y el aspecto este último también muy importante en las reflexiones marxianas, deseosa en propiciar la realización del hombre total en su triple aspecto ético, político y estético, sirviendo de medio para transformar las condiciones de vida y posibilitar la revolución. Este ideal originaría posteriormente polémicas en la concepción de la vanguardia artística como avanzadilla renovadora tanto en el ámbito de las formas artísticas como en las ideas políticas. Vanguardia artística, vanguardia militante que apostaba por un futuro de transformación y de progreso en nombre de lo nuevo, en nombre de la modernidad. El arte expresa la verdadera historia natural del hombre en su lucha por transformar la realidad. La postura historicista de Engels determina la defensa. El realismo nos dice, a mi juicio, supone además de la exactitud de los detalles, la representación exacta de los caracteres típicos en circunstancias típicas. Esta idea ha supuesto uno de los grandes caballos de batalla de la estética.

mismo y herederos directos de la misma son Lenin y el segundo Lukács fundamentalmente. Respecto al primero podemos recordar sus artículos sobre Tolstoy de los años 1808 al 1911 en el Lenin de Tolstoy como espejo de la revolución rusa, donde analiza la relación entre la obra literaria de Tolstoy y la revolución. Las contradicciones del artista corresponden a las propias del alma campesina rusa de la época de la servidumbre y son el reflejo de las condiciones, las influencias sociales y las tradiciones históricas que han moldeado la psicología de la clase campesina. Según Lenin, Tolstoy fue incapaz de comprender el desarrollo del capitalismo en Rusia, así como al proletariado, pues razonaba en términos abstractos, moralistas y no históricos. La aportación metodológica de Lenin en estos artículos se centra en una noción de realismo que no reproduce exactamente la realidad al decir que la obra de Tolstoy se constituye en espejo de una realidad. Sin embargo, no refleja

no la refleja de manera exacta. Aunque aportación meritoria no deja de ser este concepto de espejo una metáfora imprecisa que no contribuye demasiado a explicar la relación entre arte y realidad y, por tanto, no nos supone un avance decisivo en el ámbito estético. No obstante, es preciso señalar el interés más de carácter político que teórico de Lenin en estos estudios. El caso de Lucas sigue unos derroteros similares. El arte refleja la realidad, pero no como un espejo, sino como constituyendo un medio que permite captar la esencia en el fenómeno. El arte es diferencia de la ciencia en que éste capta lo universal y, en cambio, aquel capta la particularidad. Mediación entre lo universal y lo singular que permite a una imagen concreta ser al mismo general, es decir, inversión materialista de la estética hegeliana. Volviendo a la definición de Engels de realismo, podemos reconocer la realidad de la realidad de la realidad de la realidad de la realidad de la realidad de la realidad y reconocer a su favor que tal definición es una reconstrucción de la realidad.

Lo típico es realmente inexistente. En este sentido, estaríamos de acuerdo con la afirmación, siguiendo a de la Wolpe, que dice lo siguiente. Lo típico artístico es un conjunto de caracteres comunes y específicos, una esencialidad histórica, social, que no tiene nada que ver con una media estadística. Lo típico no puede identificarse con lo más difundido, lo más frecuente o lo más ordinario, sino que constituye una tipicidad característica. Sin embargo, esta definición, y ahí acaba la cita, esta definición platea un sinfín de problemas que podríamos resumir sucintamente en los siguientes interrogantes. ¿Por qué se utiliza el término típico como sinónimo de representativo? ¿Qué deberemos entender por tal y quién define tal representatividad? ¿Cuál es la esencia del arte en su captación de la realidad? Estos interrogantes los ha intentado despejar Lucas en los términos antes apuntados. Los cuales han sido criticados por Galvano de la Paz.

Volpe, el cual propone una estética materialista e histórica como crítica de la estética romántico idealista. En este sentido y frente a la distinción lucasiana entre imagen y concepto, perteneciente una al arte y el otro a la ciencia, el profesor italiano realza el valor conoscitivo del arte a través de lo que domina imagen-concepto, desde un enfoque positivista y cientifista de la estética. De la Volpe desarrolla el aspecto lingüístico-semántico del arte, el cual se diferencia del univocismo del discurso científico gracias a la pluralidad, es decir, al polisenso de significaciones de la forma artística. Esta visión supone un avance teórico en la tradición de la estética materialista, al insistir en la especificidad de los diversos géneros artísticos que se basa en la distinta relevancia noxio-lógica que aportan los medios técnicos expresivos de cada género. Además supera el sociologismo.

Tukú con su noción de verosimilitud deudora de Aristóteles o relación orgánico-semántica directa o indirecta por analogía o contraste con lo real histórico. Admitiendo la teoría del reflejo, a pesar de las dificultades antes aludidas, se nos sigue planteando el problema de cuáles deben ser aquellos elementos determinantes especiales en la constitución de la obra de arte para que ésta pueda erigirse en reflejo de la realidad. Marx y Engels se limitan al respecto a hacer hincapié en la función del arte como reflejo de las contradicciones sociales e históricas en su mediación dialéctica a partir de la infraestructura y la superestructura. El planteamiento es agudo pero insuficiente. Por otra parte, si bien es cierto que Marx y Engels insistieron en el papel determinante del proceso económico en la configuración de la cultura, también reconocieron la relación dialéctica entre ambos. Lo más importante de la teoría marciana del arte al analizar el arte griego es la

existencia que podemos deducir de las palabras de Marx resaltadas por Kosick en el placer que produce el arte al ser contemplado a través del tiempo. La imagen artística no es una mera participación, posee una capacidad de supervivencia, es una estructura abierta, como nos diría Humberto Eco, a la interpretación gozosa del espectador que la contempla y por tanto en cierta forma manteniendo su particularidad se generaliza en una pluralidad de significaciones. Las investigaciones para concluir de Marx y Engels sobre arte y literatura, a pesar de su esquematismo, se inscribieron en el proyecto emancipatorio de la humanidad hacia la libertad, se opusieron al idealismo hegeliano con afán superador y propicieron el surgimiento de una polémica estética cristalizada en dos corrientes, en la interpretación materialista del proceso creativo, la ortodoxia sociologista que en su momento dio las flores que harían el fruto de la etapa de la humanidad, y en la interpretación materialista del proceso creativo, la ortodoxia

heterodoxia todavía temprana.